

ACERO

FRENTE de GUERRA, 9 de Septiembre de 1937.

BELCHITE, una victoria más en el frente de Aragón

Sabíamos que nuestras tropas del 5.º Cuerpo iban a hacer honor a toda su historia de batallas heroicas, de abnegación y sacrificios sin cuento sufridos por la libertad de España.

Pero reconocemos que los hechos superan a nuestras esperanzas. Asaltaron Codo y Quinto, Mediana y Rodén, y rompieron la resistencia fascista. Marcharon por terrenos desiertos y sin agua, sin una queja, a la conquista de los objetivos marcados. Demostraron, en una palabra, ser la unidad combativa por excelencia de nuestro gran Ejército Regular. Al gran esfuerzo realizado se pidió otro más, la toma de una gran fortaleza fascista, en la que Franco, verdugo de la mitad de nuestra patria, confiaba como intomable: BELCHITE.

Y después de varios días, 5, de pruebas sin cuento, los valientes soldados y mandos competentes de la 35 División conseguían para nuestra República un pueblo donde existían fortalezas cementadas, cañones, una guarnición de más de 3.000 hombres dispuestos a morir; una fortaleza que se hallaba preparada para un largo sitio.

Con la conquista de Belchite, pasamos a una fase nueva de la lucha. Defensa heroica del terreno conquistado; ni un paso atrás; apoyarnos en experiencias que nos dicen que no hay que perder ni un metro de las conquistas logradas.

Esta lucha heroica, unida a los soldados del Ejército del Este, eleva nuestra experiencia y nuestra fé inquebrantable en la victoria. En ella también pensamos ayudar a nuestros hermanos del Norte. Y que a pesar de la caída de Santander, nosotros sabremos replicar: 3.000 prisioneros, numerosos cañones, millares de fusiles, munición sin cuento, población civil liberada de la opresión fascista en los pueblos conquistados: Codo...

Hemos superado todas las etapas pasadas. Hoy presentamos a toda nuestra querida patria un balance optimista. Pero no nos contentamos con él.

Queremos hacer mucho más. Por algo somos la fuerza selecta de los combates. Fuerza de la que yo afirmo, que cada uno de nuestros soldados es un cuadro. Adquirió tal experiencia que sabe, al seguir las instrucciones generales del mando, tomar iniciativas propias adquiridas en luchas vividas, que aceleran el cumplimiento de las órdenes.

Orgulloso de estos soldados, maestros de los nuevos que llegan que nutrirán nuestra gran Unidad. De los que saldrán los mandos formidables para el Ejército Regular.

Pero señalo especialmente a nuestros conductores: a Modesto, el jefe popular de nuestro grande 5.º Cuerpo; a Walter, Lister, jefes ya y tradicionales de nuestras Divisiones; a este hombre joven y dinámico, que tanto ha luchado en esta jornada, TORAL, y en fin a los demás jefes que en general nos dan una gran confianza de que con ellos no hay derrota posible. A estos valientes jefes que cada día que pasa se superan, que han adquirido ya la nueva técnica de la guerra.

Con ello los Comisarios. También cada día mejores, cada día más cerca de los soldados. Estos Comisarios populares y queridos por sus tropas: LIZCANO, ALVAREZ, ROMERAL, RAMIREZ, etc., etc.

Todos juntos, soldados y mandos (Con corazón de soldados del pueblo, todos) vamos a conquistar arrebatándolas a los italianos y alemanes, las tierras de nuestra querida patria.

Esperemos tranquilos, nuevas órdenes. Nervios de acero y pulso firme, sin alteraciones, dispuestos a nuevas batallas, a nuevas conquistas, a nuevas derrotas

Ayuntamiento de Madrid

Ecos del desorden en la zona enemiga, registrados por la prensa extranjera.-El trato de favor que dan a Italianos y a Alemanes, origen de la descomposición de su retaguardia.

El periodista norteamericano Knickerbocker, simpatizante con el fascismo y que hasta hace poco ha permanecido en la zona rebelde, ha expuesto en un reportaje que no hay duda de que los alemanes concentraron todas sus fuerzas «voluntarias» en el norte de España.

Por su extraordinario interés reproducimos íntegramente algunos de sus párrafos.

«Viví una semana en el Hotel de Francia, - que ahora llaman Gran Hotel - en Vitoria, la misma ciudad que sirve de cuartel general al alemán Sander, quien manda la Legión Cóndor, nombre dado al contingente alemán en España».

Y es significativa la contestación que uno de esos combatientes da a Knickerbocker:

—«No estamos muy contentos de luchar en España; esto no es cosa nuestra, pero, ¿qué podemos decir? Si el «führer» nos ordena venir acá, él sabrá por qué. Nosotros le obedecemos».

«Los soldados alemanes perciben una paga diez veces superior a la de los demás «voluntarios». En los «restaurants» de dicha ciudad he visto a rudos cabos alemanes comiendo platos que difícilmente hubieran estado a su alcance en su país: - "hors d'oeuvres", sopa pes-

cado con mayonesa, tortilla de hongos, chuletas de cordero, helado, café - sentados en el Royalty Restaurant, junto a comandantes y coroneles españoles.

«Sus aparatos de radio de campaña son enviados en veloces camiones a través de toda la zona facciosa. Cuando no se hallan transmitiendo mensajes, hacen oír en esta capital alegres músicas recibidas desde todas las estaciones europeas».

Knickerbocker hace resaltar al final de su trabajo la carta publicada por el «Irish Independent», en la cual el general O'Duffy explicó las razones de la retirada de España de sus mil irlandeses. Expone que 150 de sus hombres se hallan enfermos y hospitalizados, y se quejan de la falta de agua para beber y bañarse; del peligro del tifus y de la humedad de las trincheras. Señala a varios menores de edad que fueron a España a luchar tan sólo por seis meses y que desde que Irlanda aprobó la ley de no intervención no recibían cartas de sus familiares. Y añade la carta textualmente: «Todos adoptaron la decisión de regresar a Irlanda».

El citado periodista pone el siguiente comentario a la misiva:

«Es indudable que los irlandeses se cansaron, pero los alemanes e italianos tienen mayores intereses en juego. El cielo español y sus bases submarinas; el cobre, el hierro y el mercurio de España son otras tantas cosas que el «duce» Mussolini y el canciller Hitler desean.

Y los ingleses lo saben».

“ACERO,, DICE AHORA:

Para lograr la ayuda extranjera, los pseudo-españoles han tenido que ofrecer salarios fabulosos y una alimentación que no merecen. Así no han combatido unos cuantos meses, sin que su retaguardia se resintiera; pero últimamente toda la prensa extranjera ha reflejado las frecuentes luchas internas entre ellos mismos, a consecuencia de ese trato de favor para con alemanes e italianos. Tiroteos entre estos contingentes extranjeros y requetés; sabotajes en las líneas férreas y polvorines; discrepancias ideológicas. ¿Qué más podemos desear los «leales», como nos denominan justamente los periódicos de todos nuestros aliados, los países democráticos? Su retaguardia se desmorona a medida que pasa el tiempo; se merecen bien el pago que les dan ahora unos «voluntarios», que mientras con una mano nos combaten, con la otra cobran el precio a que se han vendido.

La razón y la justicia de la causa que defendemos, únicas armas que el Comité de no intervención no ha podido embargarnos!

Las clases de tropa firmes eslabones de la cadena de mando del Ejército Popular, que, capacitadas, son garantía de la victoria española sobre el invasor.

Hace calor. El sol cae vertical. El ambiente de tranquilidad. Toda la naturaleza parece dormir. A pocos metros del lugar donde paramos el coche, un grupo de hombres en derredor de un comandante escuchan con atención una voz firme y clara. Asistimos ocasionalmente a un curso sobre el manejo del fusil ametrallador. Cabos y sargentos se encuentran allí, oído atento y espíritu alerta, interrumpiendo al instructor cuando tienen alguna duda.

«La fuerza de las clases de un Ejército deciden todas las operaciones. Debéis aprender y familiarizaros con esta arma, perfecta, rápida y sencilla. Del valor no necesito hablaros; las filas fascistas diezgadas ante vuestra combatividad es la mejor prueba.»

La lección continua y el Comandante les indica cómo descargar y cargar rápidamente la caja de municiones. El interés de todos es grande y demuestra que todas las clases asimilan perfectamente las enseñanzas, y uno de ellos me dirá en breve que durante las últimas operaciones la falta de un conocimiento profundo de la técnica militar en las clases de nuestro Ejército se ha hecho sentir, aunque levemente.

Se llama Faustino Lacuno; con 25 años, que le dan una aguda reflexión.

El «bautismo de fuego» ha sido para él una etapa en la lucha, en la que ha dejado patente su valor. Herido ligeramente al principio de la ofensiva en el frente del Centro, pidió al día siguiente su reincorporación a las líneas. Sus deseos fueron cumplidos y se vió en los lugares de mayor peligro. Cae herido por segunda vez y también rehusa el ser evacuado.

Un gran republicano, según me confiesa. Cree que los reclutas se conducirán en los combates futuros tan bien como los veteranos. El es una prueba evidente de que él ha cumplido como los que se alistaron al principio de la contienda. Sus méritos le han dado la categoría de cabo, y aunque aún no lleva insignias, su misión la ha estudiado.

El sargento - añade - debe saber conducir a sus hombres en las marchas de aproximación, cuando hay que guardar el más absoluto silencio. Tienen que aprender igualmente la táctica del despliegue; para poderla explicar la ponen en práctica con sus soldados. Los cabos y sargentos deben igualmente estudiar el terreno sobre el cual van a operar cuando reciban las órdenes. El no estudiar el terreno antes del ataque, pretextando

que el capitán de la Compañía y el Comandante del Batallón lo conocen, es un error. Hay que saber en un avance cuántos árboles se pueden utilizar para proteger los hombres; donde se encuentra una depresión del terreno, etc., etc. Otra cosa que hay que señalar, y que tiene su importancia porque asegura la vida de los combatientes, es el método de parapetarse.

—¿Cuál es a tu juicio el papel de un cabo y un sargento en un ataque?

—Creo que tienen la misión de llevar a los soldados a tomar el objetivo señalado y defenderlo hasta la muerte si así lo exige el mando. Otra de las cosas que estamos tratando de resolver positivamente, como tú has visto al momento de llegar, es que cada uno de nosotros conozca perfectamente el funcionamiento de este «juguete». Un fusil ametrallador es un arma muy importante y si en momento determinado no hay nadie que sepa desencasquillarle, las consecuencias pudieran ser graves, ya que los camaradas que hay siempre a nuestro lado en la lucha esperan la cooperación, y sería desastroso no poder responder adecuadamente en caso necesario.

Pienso que cada cabo de nuestro Ejército debe estar técnicamente preparado para reemplazar a un sargento en cualquier momento difícil y a su vez cada sargento hacer lo propio por lo que respecta a la labor del teniente.

La misión del cabo debe ser cuidada, porque es el que más en contacto vive con el soldado. Le conoce física y moralmente bien. El cabo al igual que el sargento deben, en el curso de una operación - como ahora nos explica el Comandante - saber donde se encuentran sus hombres, cuántos son los caídos, la superficie de terreno ocupado, si están bien camuflados contra la aviación, etc., etc.

Si cada uno de nosotros comprende su misión se llegará a que todos los soldados conozcan el manejo de esta arma de la misma manera que se ejercitan con sus fusiles.

La lección se termina, y con ella nuestra entrevista. El Comandante satisfecho de sus hombres. Ve en todos ellos un deseo de aprender siempre, con el fin de que en cualquier acción sea el valor de los cuadros medios lo más decisivo y destacable de las más grandes victorias.

Alfred Soria

¡SOLDADOS!—La toma de Belchite no significa la toma del pueblo únicamente. Nuestras fuerzas para apoderarse de él han conquistado: las fortalezas y posiciones formidables de Pueyo, Legua, Ermita. El Boal, La Serna, La Carbonera, y luego han reducido después de una lucha feroz, el Ayuntamiento, la catedral, la fábrica de cemento y el Seminario. Todo esto porque nuestro Ejército para liberar España tiene jefes valientes y capaces, y soldados y clases que cada día se capacitan más.

Ayuntamiento de Madrid

El vecindario de Zaragoza repudia al fascismo en todos sus aspectos, y se abstiene de contribuir para «el día del plato único»

Los «señores curas párrocos» y maestros, encargados de velar por el cumplimiento de una orden dada en Berlín.

GOBIERNO CIVIL
DE LA
PROVINCIA DE ZARAGOZA

Se ha recibido en estas oficinas la recaudación efectuada en algunos pueblos de la provincia, observando que, dada la importancia de su vecindario, tal recaudación ha sido insignificante.

Recomiendo al celo de los señores Alcaldes procuren hacer presente a sus vecinos cuál es el alcance del aborro del DÍA DEL PLATO ÚNICO. Supone, en primer término, una mortificación verdad en nuestras costumbres y manera de vivir, y, a su vez, constituye una fuente de ingresos que el Estado español necesita para fines humanitarios inaplazables.

Aunque nuestras fuerzas militares, ayudadas con las milicias, están haciendo la revolución y ganando España de las ideas destructoras y antipatrióticas que la iban a entregar al odioso soviet, sin embargo, ello ha de hacerse con sacrificio de todos, mucho más de los que estamos en la retaguardia disfrutando de la paz y tranquilidad que nuestros valerosos soldados y milicias nos proporcionan, a fuerza de privaciones en la alimentación y en comodidad, con riesgo de perder la vida.

Además tiene el alcance esta patriótica iniciativa de nuestro Gobernador general de proporcionar ingresos para atender a los muchísimos huérfanos que, des-

la terminación de la guerra, han de quedar en el más completo desamparo y a quienes un Estado civilizado y cristiano ha de asistir cariñoso y celosamente.

Como el día 1 de diciembre es el segundo DÍA DEL PLATO ÚNICO, confío dispondrán el máximo celo e interés para que la recaudación sea más brillante que la alcanzada el día 15 del actual, haciendo campaña de divulgación, organizando conferencias, que pueden y deben iniciar los señores Maestros de la localidad y los señores Curas párrocos y aquellas personas que, por sus condiciones de cultura e inteligencia, así como por su justificado ascendiente en el vecindario, puedan propagar la que supone la implantación del DÍA DEL PLATO ÚNICO.

Espero no tendrá necesidad de recordar los de nuevo el cumplimiento de este deber Zaragoza, 28 de noviembre de 1938.

El Gobernador Civil,

Julián Lasiearra Ruiz



Se Alude a

Después de nuestras conquistas de Quinto y Belchite hemos dedicado nuestra atención a la clasificación de documentos encontrados entre los escombros que los protegieron de las llamas.

El proletariado nos ayuda en la zona aragonesa dominada por el fascismo.

Así lo confiesa Franco en una orden para que los Gobernadores y Comandantes militares aplasten al pueblo aragonés, que se debate por librarse de tan odiada dictadura.

DIVISION DE ARAGON MUEL. 1

CIRCUNSCRIPCION DE
Belchite

N.º 1011

El Excmo. Sr. General Jefe del 5º Cuerpo de Ejército, me da traslado de una orden telefónica del Generalísimo que dice:

"Todos los Gobernadores y Comandantes Militares que dependan de V.E. llaman a los Jefes provinciales y locales de V.E. para hacerles presente que hay elementos rojos infiltrados en V.E. que tratan de perturbar el orden con manifestaciones a los gritos de "Arriba España" "Viva Madrid", el cual está detenido por el Jefe que entiendo sobre la tentativa de asesinato del Jefe de P.V. de Sevilla que costó la vida a dos falangistas, por estar complicado en ella. Hacen responsables a dichos Jefes provinciales y locales, de cuantos ocurra y prohibieren toda manifestación. - Ordene V.E. se proceda a la detención de los ocupantes de coches procedentes de Salamanca si son falangistas, así como de los que hubieran podido llegar antes de recibir esta orden, y comuniqué por teléfono los nombres al Jefe de Servicio del C.G. de Salamanca."

Lo que traslado a Vd. para su conocimiento y efectos.

Dios guarde a Vd. muchos años
Belchite, 26 de Abril de 1.937
El Coronel

Antonio Durán

Sr. Comandante Jefe del Sector de

QUINTO

De los más interesantes que el mando militar nos ha facilitado, son los reproducidos en este número. Uno de ellos confirma rotundamente la fé del pueblo aragonés en su liberación por las fuerzas republicanas. Su ayuda no nos la puede prestar de otro modo que hostilizando al imperio de terror impuesto por los fascistas: manifestaciones, pasividad en cuanto al cumplimiento de las órdenes gubernamentales, etc.

Algunos de estos hermanos que se solidarizan con nosotros al observar estas actitudes, pierden la vida, pero para nosotros son unos luchadores más: han dado su vida por la patria.

Otro de los documentos encontrados es una circular del Gobernador Civil de Zaragoza a los alcaldes de la provincia en la que sin recato alguno expone el fracaso de la recaudación pro «día de plato único», modalidad importada de Alemania. El pueblo español ha sabido contestar merecidamente a la orden absteniéndose de ayudar, y por ello son los «señores maestros» y «los señores curas párrocos» los encargados de engañar al pueblo; los primeros hechos a la medida y los últimos con una conciencia que les permite bendecir los cañones y aviones encargados de segar la vida de nuestros camaradas y hermanos de ideal.

Ha de reaparecer en estas columnas el Jefe de nuestro Cuerpo de Ejército. El mismo rehuye la popularidad, pero sus actuaciones se la proporcionan mercedamente a cada paso que da.

Recordamos ahora las últimas operaciones en que participó el V Cuerpo en su base de los frentes del Centro. La empujadura de introducirse unos cuantos kilómetros en terreno enemigo se consideró bien en todos los Estados Mayores de las distintas unidades que participaron en aquél «golpe», y sin que sea menospreciar la labor im- por tantísima de colaboración al Estado Mayor Central, por otras unidades, se destacó entonces no solo en «Acero», sino en toda la prensa española el esfuerzo realizado por las fuerzas que se aunaron en el V Cuerpo para rescatar Brunete, Quijorna, Villanueva de la Cañada y otros.

Modesto midió su técnica, lograda precipitadamente, a impulsos de un afán patriótico, sin egoismos personales de ninguna clase, con otra si cabe más perfeccionada, pero carente en absoluto de esa vehemencia por estar vendida al capitalismo: la del General rebelde Dávila. Y vencimos en toda la línea porque venció el Mando timonel de Modesto.

Volviendo sobre el tema que nos ocupa decimos que Belchite comprende una etapa importantísima en estos combates. Las consideraciones técnicamente militares las dejamos para los profesionales de nuestras armas, pero la de índole moral queda reflejada en este número, que con su colección puede contribuir al suministro de datos para la Historia de la nueva España.

Belchite no se ha rendido; ha sido victoriosamente conquistado palmo a palmo, casa por casa, conquista preparada concienzudamente por el Estado Mayor del V Cuerpo.

Modesto ha logrado hermanar las fuerzas del Centro con las del Este. En todas ellas se ha visto un solo ideal fijo: Zaragoza. Persiguiendo la capital zaragozana lograremos nuevos objetivos, mas todos encaminados a esta conquista principalísima... Un esfuerzo más y nuestra primera plana podrá ostentar orgullosa el gran titular: ¡Zaragoza ha caído!



Modesto Guilloto, Jefe del V Cuerpo de Ejército

BELCHITE, NUESTRO

Seis días de asedio y otros tantos de sacrificio para nuestras gloriosas Divisiones, Batallones y Compañías que han sabido resistir y atacar.

Todas las unidades del V Cuerpo han colaborado en el cerco. Uno de los esfuerzos mayores lo realizó la 35 División, walter, su Comisario, Lizcano políticamente ayudado en la parte técnica, y los evadidos del reducto se contaban por decenas.

Al primer empuje poderoso cedió la fábrica de harinas, el Seminario, etc., y después, el ataque por la parte oeste que dejaron la conquista más asequible. Defendían el sitio unos 3.000 falangistas, fanáticos, narcotizada su conciencia por las doctrinas importadas de Italia y Alemania.

La metralla de nuestros cañones y el plomo de nuestros fusiles co-

mían, cada hora que pasaba, más y más terreno. La población civil, refugiada en las bodegas, aguantaba estoica el momento de ser liberada.

Al fin llegó el cerco a las últimas casas reducto de los fascistas, que quedaron exterminados después de un ensordecedor tiroteo de todas las Armas. Algunos yacían heridos sin curar desde hacía seis días, con la amenaza de la gangrena.

Los altavoces del comisariado carcomían los últimos focos de idealismo fascista, y la noche antes de caer el pueblo en nuestro poder, después de contestarnos unos «arriba España», ya débiles, se pasó un grupo numerosísimo a nuestras filas. Por la mañana se sintió un fuerte tiroteo entre ellos; se ventilaba la rendición, y los más fuertes reducían a los pusilánimes y vacilantes. Siguió el combate y la carga que nuestros combatientes a

estos últimos reductos liquidó para siempre al enemigo del pueblo.

Triste el éxodo de los pobres campesinos de Belchite; triste porque dejaban su hogar y su siembra; triste también porque nos creían muy malos, y así, les podía ver subidos en las camionetas de evacuación, con rostros propicios a la extrañeza. Era natural todo ello; la labor de tejer falsedades sobre nuestra conducta había tenido como consecuencia eso; que parte de la población civil belchitana desconfiara.

Conscientes del problema que se plantea a nuestro Gobierno por la atención que ha de prestar a estos pobres camaradas, surgió de entre las filas combatientes la idea de recaudar para aliviar en lo posible su situación; la sugerencia tomó cuerpo en un puesto de mando y más tarde en el Comisariado general del V Cuerpo se formalizó la suscripción.

TANQUES

Los tanques figuran como fieles colaboradores de nuestra Infantería. Se puede decir que han abierto el camino de la victoria.

Sus fortalezas herméticas han seguido sin vacilación la trayectoria marcada por el Alto Mando sin prejuicios obstaculizadores. Las torretas vomitan fuego con precisión, disciplina. Los tanquistas de hoy son de nuevo cuño; se puede decir que se han hecho dentro del mismo tanque, rodeado de fuego y bombas antitanque, despreciando la muerte por la libertad española. Sus bajas honran la especialidad de esta arma tan acreedora al agradecimiento como otra cualquiera. La Infantería ha sabido seguir a estos jóvenes tanquistas del Ejército Popular que nace ahora con ellos. A todos por igual pertenece el triunfo en esta ofensiva

Felicitaciones

El Comisario Inspector del Ejército del Centro ha dirigido a su camarada del Ejército del Este el siguiente despacho:

«Estamos llenos de alegría por la magnífica actuación de ese Ejército, que al proporcionarnos victorias tan importantes como Belchite, aumenta nuestro orgullo y nuestra firme confianza victoria definitiva nuestras armas. Al felicitarte personalmente, por la parte que te corresponde en estas victorias, te ruego hagas efectiva felicitación General Pozas, Cordón, su Estado Mayor y todas fuerzas combatientes. Te abraza, deseándote continuación éxitos ese Ejército. Antón.»

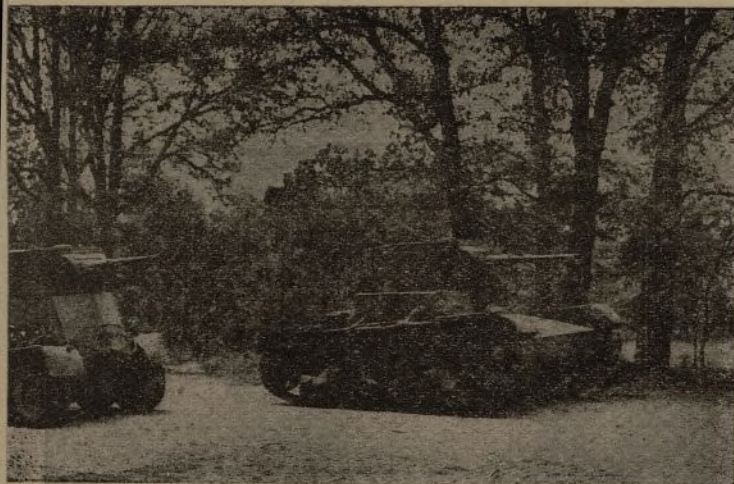
Al que el camarada Llanos ha contestado así.

«Recibida tu felicitación, la traslado a quien corresponde, que son soldados, direcciones militares y Comisarios de Unidades. No oculto que parte del triunfo obtenido en operaciones Ejército del Este, se debe a las magníficas experiencias que nos dió el Ejército que políticamente tú diriges, y han contribuido en gran manera de forma directa al mismo, las fuerzas que desde el Centro han venido a pelear en este frente. Te prometo seguir en nuestra ofensiva y deseamos saludes en nuestro nombre al glorioso Ejército del Centro.»

Virgilio Llanos

Un grupo de soldados de una de las Unidades comprendidas en el V Cuerpo, ha dirigido a su Jefe, Comandante Modesto, una sencilla felicitación con motivo de nuestro triunfo sobre Belchite. En el escrito enviado se ofrecen a seguir luchando sin descanso hasta la última victoria.

El V Cuerpo de Ejército agradece esta demostración de solidaridad con el mando y se enorgullece de poder saber que a una voz de adelante, los muchachos del V saben avanzar bien por la confianza que les dan sus jefes.



El V Cuerpo de Ejército abre una suscripción pro-ayuda a las poblaciones civiles de los pueblos conquistados

Nuestro Ejército, fuerte y decidido, ha conquistado pueblos.

Ha liberado poblaciones enteras con miles de niños, mujeres y ancianos.

A estos nuevos camaradas, que ya pertenecen a la gran familia del pueblo español, tenemos que cuidarles y ayudarles en sus primeros pasos en el suelo de una tierra libre y de porvenir.

El V Cuerpo de Ejército del Centro, ejemplo de abnegación y valentía, dice a sus heroicos soldados:

¡Hay que ayudar a estos hermanos pensando en nuestros familiares, en nuestros amigos que luchan en el campo faccioso.

Jefes, oficiales, soldados y comisarios. Os hacemos un llamamiento para que esa infancia rescatada y sus padres puedan resarcirse, en parte, de las pérdidas que han sufrido.

Encabeza la suscripción el Jefe del V Cuerpo, Modesto, con 1.000 ptas, y le siguen su Comisario, Delage, con 200 y el de la 35 División con otras 200; y posteriormente, Ferry 200, capitán Soleil 200, Suarez 50, y Alhambra 50.

Enviad los fondos recaudados al Comisariado del V Cuerpo de Ejército

Ayuntamiento de Madrid

La Infantería manda

Comandante Sánchez

Hablar de la Infantería, siempre es oportuno; ahora creo yo, es indispensable. Y lo es porque algunas teorías modernas, antes de la sublevación fascista, preveían el dominio aplastante, rotundo, decisivo de la aviación.

Naturalmente, es peligroso en estos momentos hacer afirmaciones categóricas, mucho más cuanto que la experiencia que estamos viviendo no ha concluido, y aún cuando ya se vislumbra la importancia que cada Arma tiene, y la que hay que darle, por lo tanto, acaso sea algo prematuro hacer conclusiones definitivas, que en todo caso no tendrían, sin embargo, más que el criterio y el deseo personal de acertar.

Es evidente; la Aviación tiene una influencia enorme, material y moral, acaso más de la segunda; sin pretender anular las doctas y razonadas opiniones de los que piensan lo contrario, me aventuro a pronosticar que, por ahora al menos, no puede oscurecer el papel de la Infantería. Y aquí un aparte; tienen que pensar los lectores, si los hay, que no se trata de basar mis afirmaciones en demostraciones palpables, que no encajarían seguramente en el tono que quiere imprimir a estas líneas, y si solo quisiera llevar al ánimo de todos la firme creencia mía de que el papel de esta Arma en la guerra sigue siendo el mismo.

La Infantería conquista, ocupa y conserva. ¿no? Y es necesario conquistar, ocupar y conservar. ¿sí? Ah, pues entonces no ha perdido nada de su importancia. Y cuando, además, se la ve combatir; cuan-

do en todos los escalones del mando se ve que siguen confeccionando órdenes en las que se le marcan los cometidos que siempre le han sido propios; cuando, en último término, a ella se le confían las misiones más importantes no solo por delicadas sino por decisivas; cuando se observa en esas mismas órdenes, al asignar misiones, como se les marcan a las demás Armas y servicios, unas y otros importantísimos, cometidos siempre al servicio de aquella Arma, tiene uno que pensar forzosamente en que pese a los elementos puestos en juego por el enemigo, pese a sus bombardeos por Aviación o Artillería, pese a los lógicos destrozos que el arma del aire realiza, tanto en las primeras líneas como en la retaguardia, pese a que concedamos a ésta, por lo tanto, la importancia que realmente tiene, aún sigue siendo aquella a la que entregamos nuestra esperanza y nuestra confianza.

¿No es así? Los jefes de las grandes Unidades, sus jefes de Estado Mayor, ¿no piensan siempre en los Batallones, en sus ametralladoras, en sus fusiles? ¿No plantean siempre los problemas de guerra a base de una Infantería que va a trabajar, y solicitan una Aviación y una Artillería que la apoye o prepare su avance, y unos carros de combate que le abran paso, y unos Zapadores que le faciliten el camino proporcionándole accesos y unas Transmisiones que les permitan mandar, y unos servicios que atiendan a la doble corriente de abastecimiento y evacuaciones de todo orden? ¿Y qué es esto, sino traba-

jar siempre en provecho de un Arma determinada? ¿Y no es esto, precisamente, lo que marcan todos los Reglamentos, cuando se trata de definir la Infantería?

Pues si es así, si todo se hace para y por la Infantería, si se reconoce esto de una manera explícita o implícita, directa o indirecta, forzosamente será confesar que esta Arma, no sólo no ha perdido su clásica categoría, sino que gracias a los elementos y medios de que se le ha provisto, a tenor de sus necesidades, va adquiriendo más relieve, si cabe.

Lo cual no hace palidecer ni difuminar lo más mínimo el papel de las demás, ya que cada una en lo suyo, se afianza y robustece, como no podía menos de suceder, para constituir ese conjunto armónico que es un Ejército, y más si es Popular como el nuestro, y por serlo, hay además esa coordinación que se deriva del mismo propósito, igual objetivo, idéntico ideal y semejantes pensamientos.

Por eso yo, que admiro, estimo y valoro todo lo que constituye un verdadero Ejército como el nuestro me inclino ante la Infantería, esa Arma sufrida, estoica, brillante, abnegada, mil veces heroica, que lucha, poniendo en la consecución de los objetivos que se le marcan, con su técnica, el corazón de hombres honrados, entusiastas y leales que la constituyen, sacrificando las vidas que haya menester, con desprendimiento, con derroche, para lograr lo antes posible esa victoria, tan cierta como justa, tras la que vamos anhelantes, todos los antifascistas de España.

Sabido es que el enemigo no dispone de fuerzas humanas valerosas, por ello utiliza la aviación. Mas la experiencia nos ha demostrado que dicha Arma no lo es todo en una batalla; la serenidad y la calma ante ella es el mejor contraataque. Un hecho concreto lo ha puesto de manifiesto recientemente. El bombardeo intenso duró una hora y el resultado fueron diez bajas.

TODA, ABSOLUTAMENTE TODA LA FUERZA HABIA QUEDADO PEGADA AL SUELO, DISCIPLINADA Y OBEDIENTE A LAS ORDENES DE SU MANDO.

El carácter de nuestra lucha exige una unidad política que ya se ha realizado en las trincheras; ahora se apunta en la retaguardia, de forma tan precisa que en breve quedará claramente definida.



El Comandante Jefe y Comisario de la 11.ª División, que tan bravamente ha colaborado en las acciones libradas en este frente.



Para el V Cuerpo de Ejército no hay posiciones «intomables». En los frentes del Centro liquidó Brunete, Quijorna, Los Llanos, Villanueva de la Cañada...

En el frente de Aragón: Codo, Quinto, Mediana, Rodén, Estación de Pina, Belchite...

Apesar de sus fortificaciones y la constante amenaza de los jefes falangistas sobre sus hombres, el fascismo ha sido vencido una vez más.

No nos queda ahora sino asegurar las posiciones logradas hasta hoy; tan eficazmente, que la horda germano-italina que puedan distraer de los frentes del Norte, se estrelle como le ocurrió en tierras de la Alcarria.

Un contraataque como el que corresponde a nuestra incursión en este frente, tenemos la seguridad de que será rechazado, siempre que observemos dentro de la disciplina militar que tanto nos favorece, la conducta y acometividad que cada día nos hace mejores soldados del Ejército Popular español.

El empuje vital del soldado español tendrá este resultado

Ayuntamiento de Madrid